

Tierra y Libertad



Redacción y Administración:
C/ AGRUPACION DE VIVIENDAS
CALLE 7, NUMERO 432
BORTA-BARCELONA

de paquetes y suscripciones:
ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 775 ptas.
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre F.— ptas.

EXTRANJERO
Paquete de 25 ejemplares, 7.— ptas.
Trimestre 875 ptas.
No recibimos suscripciones si no se
pagan por adelantado

Mientras los representantes del capitalismo celebran la comedia infame de Lausana, continúa la fiebre armamentista para la nueva carnicería mundial

Sólo la acción protestataria y subversiva puede impedir la repetición de otra nueva masacre europea.—Unanse los trabajadores contra la guerra y contra todos los despotismos

Contra el belicismo capitalista

La guerra es un peligro. La guerra es una amenaza. La guerra es un monstruo que está en todo momento preso a tragarnos. La guerra se fomenta continuamente en todos los Estados. El capitalismo no podía vivir sin la guerra. Necesita de ella para poder amasar grandes fortunas en nuevos mercados. El capitalismo necesita de la guerra porque en ella se asesinan a los pueblos, a los obreros, a todos los desheredados de la fortuna.

El patriotismo también fomenta la guerra. La organización actual, toda, es la causa que engendra la guerra. Para acabar con la guerra, se necesita acabar con el patriotismo de los grandes Estados que mientras mandan a los jóvenes a una muerte segura y horrosa, toleran que se fabriquen y exporten armas a los que llaman "enemigos". Así Francia durante la gran guerra fabricaba armas para Alemania y viceversa. Para acabar con la guerra, es preciso acabar con el sistema capitalista. Es necesario impedir toda fabricación de armas y municiones. Es preciso que los trabajadores se nieguen no tan sólo a marchar sino que a cargar y transportar nada que con la guerra se relacione.

Frete a la guerra, la huelga general revolucionaria. La revolución, la revolución social. No puede tolerarse más esa barbarie que viene perdurando a través de los siglos.

Nosotros damos la voz de alerta. Que nadie se deje sorprender. No fiéis de la Sociedad de Naciones que de nada sirve por la sencilla razón que es un instrumento del capitalismo y a él se debe. Su misión es embaucar al pueblo, mientras los Estados se arman hasta los dientes de gases y demás líquidos mortíferos con los que se prepara en fecha próxima asaltar a la humanidad entera. No confiéis en el antimilitarismo de los que defienden y representan la sociedad actual.

La guerra, como el problema de los desocupados, como la explotación, como el hambre que pasan los trabajadores, como todo el desbarajuste social que fomenta la tragedia y el dolor, son azotes con que se destruye la dicha y la libertad del género humano, que nacen de una misma causa: el régimen burgués. Por eso en estos momentos y en todo momento, para acabar con todo ello nos conviene destruir el sistema capitalista y organizar la sociedad sobre las bases del comunismo libertario.

Acción anárquica contra la guerra

El capitalismo mundial en los últimos momentos de su imperio, cuando ya ha ensayado todos los sistemas de organización fracasando en ellos, antes de resignarse a morir busca una última solución para prolongar su vida, y ello es una nueva guerra internacional en la cual perecerán los VEINTICINCO MILLONES DE PARADOS que constituyen su principal peligro, y se les dé salida a los múltiples y variadas mercancías que son la sobreproducción existente que determina la enorme crisis por que atraviesa.

Una nueva matanza amenaza al mundo proletario. Como en los cuatro años de guerra europea, 1914-18, ahora los ejércitos compuestos por hijos del pueblo arrancados por fuerza del trabajo para adiestrarse en el manejo de aparatos mortíferos, se harán la guerra, combatirán fieramente, se matarán sin piedad para defender a su verdadero enemigo, el que le ha privado de la enseñanza de niño, el que le ha explotado de mayor, el que le volverá a explotar más tarde, si tiene la suerte de escapar de la matanza.

Los grandes ingenieros mecánicos, los grandes químicos se esfuerzan en hacer nuevos inventos, en hacer nuevos experimentos para modernizar el instrumental bélico. La ciencia, la inteligencia, una vez más se pondrán al servicio del crimen, del asesinato, del humano exterminio. La guerra avanza, avanza amenazadora, porque así conviene al capitalismo internacional, porque así lo quieren los gobernantes, sus fieles servidores.

Más, contra esta matanza monstruosa que ha de arrasarse ciudades enteras, que exterminarán sin compasión millones de seres humanos, sin distinción de sexo ni edad, que traerá más tarde epidemias, nos oponemos los anarquistas con todas nuestras energías, declarando la guerra social a la guerra imperialista.

Los obreros de un puerto polonés se oponen a los transportes militares

"Der Syndikalist", de Berlín, número del 4 de junio de 1932 contiene el comunicado siguiente: "Recibimos noticias de la acción antimilitarista del puerto de 'Corridos polonés' Edynia; si ellas son confirmadas, tienen una importancia particular. Parece que en el puerto de Gedyria, muchísimos obreros del puerto han rechazado de cargar el gas mostaza y otras municiones químicas en los vapores franceses, japoneses y otros: estas municiones eran destinadas al Japón.

La resistencia de los trabajadores se produjo, cuando varios de entre ellos mostraban síntomas graves de envenenamiento. Al canto de la Internacional, se dirigieron a casa del comandante del puerto exigiéndole salarios más elevados, y comunicándole, por otra parte, que rechazaban de prestar la mano para el transporte de material de guerra.

ni se está considerado como puerto de guerra — ha proclamado la ley marcial contra los trabajadores.

Sabemos que hace algún tiempo se hizo lo mismo con todos los poloneses, obreros de la industria de los armamentos. Es así que prueban de preservarse contra el antimilitarismo.

El Estado polonés demuestra su tal suerte a los trabajadores del mundo entero, que es bien en los trabajadores del transporte y de la industria de los armamentos donde se encuentra el sitio sensible de la guerra.

El Secretario, Albert de Yong, Haarlem-Holland.
Junio de 1932.

NI UN HOMBRE NI UN CENTIMO MAS PARA EL MILITARISMO



He aquí en este cuadrado, como por orden del Estado, de la Ley y del Gobierno, el hombre convertido en soldado, aguarda junto a la ametralladora el momento de asesinar y ser asesinado.

LOS MILITARES CONVENCIENTEMENTE, PARECE QUE HAN REHUSADO MARCHAR CONTRA LOS TRABAJADORES

En seguida fué forada una tropa especial compuesta de oficiales y sub-oficiales. El trabajo del puerto fué emprendido por esquiroles, pero los trabajadores intentaron obstaculizar con energícos actos de sabotaje, la ejecución del trabajo. Una gran grúa empleada para el cargamento de los navíos fué volcada, los docks flotantes perjudicados de tal manera que están fuera de usaje. El comandante — Gidy-

¡Trabajadores, reaccionemos todos!

Habíamos dicho que la protesta contra la represión republicana del 29 de mayo, sería el principio de una campaña formidable que hiciera estremecer todo, y conseguiría frenar la loca carrera de dolor y de muerte que siguen los gobernantes.

Parece ser que la campaña no sigue con la urgencia que debiera. ¡Hay que reaccionar! La voz anárquica debe llegar a todos los rincones, debe hacerse oír por todos los explotados por cada una de todas. Cuando no nos autoricen mítines, en los cines, en los teatros, en las plazas públicas, hemos de dejar oír nuestras voces de protesta.

Cuando en nuestros periódicos no se denuncia las monstruosidades oficiales, debemos de hojar clandestinamente los monstrosos oficiales, debemos de hojar clandestinamente los monstrosos oficiales.

Y la acción, la vindicativa acción anárquica, debe cuanto antes destruir los estamentos de la Sociedad capitalista que engendra la represión y el crimen.

Por los deportados, por los presos, por los hambrientos, por la libertad de todos, ¡seamos anarquistas en la palabra y la acción!

La represión en Rusia. La Dictadura del Proletariado contra los obreros revolucionarios

El caso Raia Chulmann

Llamamos la atención de los camaradas en particular, sobre la situación trágica de la querida compañera "Raia Chulmann".

Joven estudiante de convicciones anarquistas, Raia ha sido detenida en Leningrad, en febrero de 1925, en una reunión conmemorativa de P. Kropotkin. La policía la "condenó" a la detención en el "aislamiento político" de Verkheuevsk. Después de crueles violencias que en daño de los prisioneros políticos de la ciudad general en 1923 (fecha famosa) sometieron a la camarada Chulmann acusó síntomas de alienación mental. Una cura metódica en un hospital se imponía. Gracias a relaciones que la familia de Raia tenía, consiguió ésta llevarse a la enferma a Moscú y de abrirla en una casa de salud, bajo la vigilancia del Guepeu. Pero apenas llegada al hospital, Raia Chulmann, se prendió y arrojada en una cárcel. Su pena terminada, en 1929, es exiliada en el distrito de Kansk (Siberia) y consiguientemente, en mayo de 1930 en la terrible región de Naryme, adonde ella recoge diversas enfermedades, tales: el reuma agudo, muy doloroso. En su deportación terminada, nuestra compañera anhela una cura seria. Pero las "autoridades" vigilan. Estas no perdonarán jamás a nuestra valerosa compañera la firmeza de sus convicciones, su actitud audaz y digna. Y Raia Chulmann es enviada nuevamente en exilio, a Orel, adonde toda cura le será imposible.

Actualmente, el estado de salud de la citada compañera toma formas siempre más alarmantes. "Está en peligro". Y sin embargo aun se podría salvarla. Cariño, curas solitarias, palabra paternalista, podrían devolverla a la lucha y al amor y a la vida, pero el régimen bolchevique se niega de salvar a una alga de la "Libertad".

Invitamos todos los camaradas a una viva protesta contra la actitud del gobierno soviético en lo que se

refiere a Raia Chulmann. Hay que citar el caso de esa compañera en todos los periódicos, hay, una vez más, que clavar en la horca el régimen bárbaro de los asesinos del proletariado ruso. Camaradas, arrojámonos, en socorro de nuestra hermana Chulmann, como ya lo hicimos por el compañero Ghezzi, como lo hacemos hoy por el caso Petrini!

INFORMES

Los camaradas A. Kordov y A. Borovikoff, su pena de encarcelamiento terminada son deportados a Arcángel por 3 años.

El compañero Ivan Novikoff es exiliado en Koudymkor por 3 años.

Los hermanos Tarassuk-Kabass, María Veguer y G. Vassilief, exiliados en el Turquestán han sido arrestados recientemente pero han sido puestos en libertad. No obstante su destierro ha sido decretado en un año más.

Después de un año de encarcelamiento "preventivo" en la prisión de Oust-Syssolk los camaradas P. Tissaune, A. Krotouss y A. Protzenko han sido puestos en libertad.

Terminado el periodo de deportación en Velki-Oustung los compañeros A. Veinstein y A. Tarassuk han sido enviados nuevamente en exilio a Orel por 3 años.

Igualmente deportados en Orel, los compañeros L. Rabinovitch (exiliado anteriormente en Irbit por 3 años) y Raia Chulmann, está gravemente enferma, acaban de terminar dos periodos de 3 años cada uno de exilio de manera que ya se encaminan por el séptimo año de padecimientos.

A los siguientes camaradas se les acaba de decretar otros 3 años de exilio: E. Toublissmann en Voroneg; N. Bellaleff y B. Gezlova en Simferopol; E. Guerrasimoff, en Oulianovsk; F. Goloubeliff, en Sverdlof; A. Zolotareff, en Poltava; A. Kolesomoff, en Vladimir; A. Mallinovsk, en Volodga.

Muchos compañeros, terminada la impuesta pena de exilio, esperan que una nueva pena les sea impuesta en uno de los campos atroz de relegación.

En la espera quedan encerrados en horribles cárceles meses y meses.

El Comité de Socorro a los camaradas anarquistas perseguidos en la U. R. S. S.

(Del "Libertaire").

NOTA PERSONAL

Cuando pienso que, durante el largo periodo en que estuve en las ergástulas del fascismo, no he podido encontrar la mínima diferencia entre el régimen represivo de los camisas negras y el hábaro proceder de los bolcheviques, denunciado al undo por la prensa interesada y la neutral.

Knut y puñal, comunismo estatal y fascismo, pueden cariñosamente darse un fraternal abrazo.

Escribo estas cuartillas mirando de reojo a los comunistas arrestados a raíz de la protesta del 29 de mayo, los cuales dan la impresión de estar la mar de contentos en el castillo Rojas.

Es verdad que olvidaba que se denunciaron ellos mismos, arrojando una piedra, a la cual iba anarrado un papelito que invitaba a la policía a detener a un grupo que se encontraba en el piso de arriba, reunido clandestinamente! ¡Qué farsantes! Todos los medios son buenos para ellos por el consiguiente de sus fines.

Pero hay quien vigila y denuncia a la opinión pública, el inicio proceder de los aspirantes a cargos especiales en la U. R. S. S.

No os perdáis de ánimo, futuros dictadores, os reservaremos una sorpresa colosal: el derrumbamiento de vuestras aspiraciones policíacas.

Giuseppe Guelfi
Barcelona, cárcel, Junio de 1932.

¡Petróleo y luego! ¡Viva el incendio!

"Hay que devolver, hay que devolver"... Conocida es la frase del personaje de Zola, que resuena como un grito del corazón. No se eleva un ríco en el solar de los pobres, sin tomarles su luz, su vida, su pe-

morir indignamente, matando hermanos de explotación y de clase, mortremos eliminando ilusos.

Contra la guerra, la Revolución.

Si no podemos evitarla, el atentado personal contra los gobernantes que la fomenten.

La guerra del 1914-18 provocó la revolución rusa, mixtificada por los pseudo comunistas, la que se acerca provocará la revolución social.

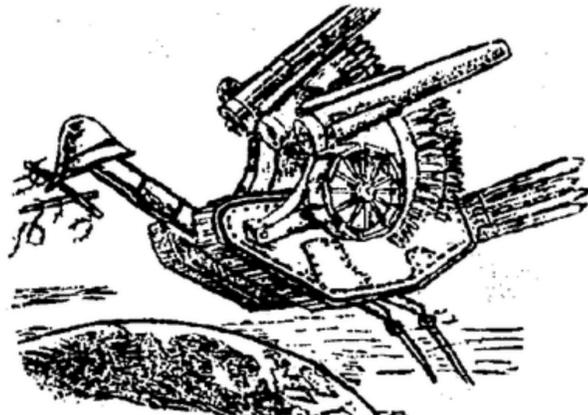
queña felicidad. Donde eran obreros de su fortuna, y nada acaba por pertenecerles de su propio trabajo, ni que queden en sus campos, ni que tengan que marchar como forzados a la fábrica... Hácese rico, con lo que otros se hacen pobres; hácese dueño, con lo que los demás dejan de serlo; hácese bello, vive en una casa bella, con lo que los demás se hacen feos y pierden aún su cabaña para vivir; tienen que empezar a seguir la suerte de los inquilinos, y quien dice inquilinos dice no adeptos, desahojados o arrojados también... El espectáculo de éstos, golpea en el corazón como un llamador. Se les ha tomado lo suyo, su luz, su vida, su cabaña, su trabajo; y "hay que devolver, hay que devolver..."

Pues bien, no; no hay que devolver. Si se prefiere la reconstrucción económica de un país, no hay que ser infelices depositarios de la propiedad. No hay que devolver: antes se ha de destruir, incendiar... La propiedad no es una institución particular; es una institución social. Toda propiedad, sea de la especie que sea, de la cual nos desprendamos en beneficio de la comunidad, ha de influir empobreciendo a la restante propiedad. Por deber social hay que conservar, y si no se necesita o es preciso desprenderse de ella, hay que destruir. Lo que se hizo ya propiedad, sólo ha de pasar a ser propiedad o ha de extinguirse en poder de su dueño; es preciso que no vuelva, y mucho menos gratuitamente, a poder de aquellos de los cuales se sacó...

rio, fué por ella muy castigada... Los que quedaron sin casa, sin hogar, pobrecitos de pedir limosna, fueron muy numerosos. Hubo allí céjricos amigos que la defendieron: los ingleses y los norteamericanos. Llevaban con ellos muchas cosas, y eran una gota de agua, un grano de polvo entre la montaña enorme de las cosas destruidas, sin contar las vidas humanas... Al embarrarse para regresar, no les podían llevar con ellos; hubieran necesitado centenares de buques que no existían o que no podían disponerse para eso. ¡Oh! en país tan castigado, no podían llevar sobre los pocos comerciantes que quedaban, sobre los pocos fabricantes, los pocos capitalistas, el nuevo flagelo de una crisis... Y así fué, nos refiere impasiblemente un periódico, que habiendo reunido en un espacio que podía medirse por centenares de kilómetros cuadrados, todos los automóviles, bicicletas, motocicletas, camiones, carros, coquinas de campaña, carpas impermeables, maderámenes, depósitos de viveres, todo, en fin, lo necesario a tan enormes ejércitos de millones de hombres, hicieron un gasto más: rociaron con petróleo y luego lo incendiaron...

¡Petróleo y luego! Ya sabemos, cuando a la burguesía sobre los granos, los objetos y los productos, y nosotros tengamos miseria y hambre, dolor, necesidad, que veremos elevarse de todos lados inmensos braseros, y por siempre jamás toda crisis se habrá conjurado! ¡Petróleo y luego, viva el incendio!

T. ANTILLI.



LA PALOMA DE LA PAZ CAPITALISTA

Esta pobrecita Francia tuvo la guerra en una parte de su territorio

Linotipia e imp. J. Bertrán; Cerdña, 202